MEGAPROYECTOS EN EL CHOCÓ BIOGEOGRÁFICO: EXPROPIACIÓN DE RECURSOS EN EL PACÍFICO COLOMBIANO.

Byron Ospina Florido[1]
Maesrando en Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
byron_ospina@yahoo.es

RESUMEN

Con la llegada de los colonizadores al llamado “nuevo mundo”, se implantaría junto a ellos, un sistema económico basado en la extracción de recursos naturales y mineros. Hoy en día, este sistema económico, heredado del periodo de la colonia, ha impulsado nuevas formas de expropiación y explotación de territorios. En el marco del modelo de acumulación capitalista, países como Colombia, con áreas claves en el contexto de la geopolítica global representa un gran potencial para los intereses del capital y del llamado mercado verde, que a través del diseño y posterior implementación de proyectos de infraestructura, pretenden consolidar su hegemonía en las regiones más biodiversas del mundo. En este sentido, el siguiente trabajo se pregunta por la incidencia de la economía extractiva en la región norte del Pacífico colombiano; resaltando los principales impactos de los megaproyectos en el desequilibrio ambiental, social, cultural y étnico de una de las regiones –paradójicamente- más pobres, pero a la vez, más biodiversa de Sur América: el Chocó Biogeográfico.

PALABRAS CLAVE: Chocó Biogeográfico; Geopolítica; Economía Extractiva; Megaproyectos; Biodiversidad.

ABSTRACT

With the arrival of the colonizers called “new world” would be implemented, an economic system based on natural resource extraction and mining. Today, this economic system inherited from the colonial period, has prompted new forms of expropriation and exploitation of territories, particularly in the context of the model of capitalist accumulation. Countries like Colombia, with key areas in the context of global geopolitics has great potential for the interests of capital and

1 Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Candidato a Magister en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Becario del programa “Roberto Carri” del Ministerios de Educación Argentino.

the green market, which through the design and subsequent implementation of infrastructure projects, seeks to consolidate its hegemony in the most biodiversity in the world. Countries like Colombia, with key areas in the context of global geopolitics has great potential for the interests of capital and the so-called green market, which through the design and subsequent implementation of infrastructure projects, seeks to consolidate its hegemony in the most biodiversity in the world. In this regard, the following work questions the impact of the extractive economy in the northern region of the Colombian Pacific, highlighting the major impacts of mega projects in the environmental disequilibrium, social, cultural and ethnic, in one of one of the most poor, yet, most biologically diverse in South America: Biogeography Chocó.

KEY WORDS: Biogeography Chocó; Geopolitics, extractive economy; Megaprojects; Biodiversity.

INTRODUCCION

> La historia extractiva del Pacífico colombiano comenzó de manera similar a la historia del resto de la América española: fue el resultado de la búsqueda frenética de minerales preciosos (Leal y Restrepo, 2003)

Fue a finales del siglo XVII, cuando se consolidó la hegemonía española en la región del Pacífico Colombiano; junto a las primeras colonias y expediciones mineras se asentaría de forma casi inmutable, un sistema económico basado en la extracción y usufructo de los recursos allí encontrados. Desde entonces, la historia del Pacífico, de su gente, de sus bosques y ríos ha girado en torno a la herencia española de la extracción[2].

A lo largo de los años, este sistema económico se ha caracterizado por reproducir -tras los sistemas de enclave- miseria, muerte y destrucción de un territorio que pese a su riqueza étnica, cultural y ambiental se posiciona como una de las regiones más pobres de Colombia; según Camilo Domínguez: "la economía extractiva tiende a empobrecer a la región ya que le drena los factores productivos que permiten el desarrollo. De un lado salen los recursos de la tierra y, de otro, salen los recursos del trabajo, (…) los factores productivos se pierden o se destruyen no sólo como riqueza creada sino también como riqueza potencial. Por lo tanto ese empobrecimiento del medio le roba posibilidades a la región de mejorar las condiciones sociales hacia el futuro, condenándola a la pobreza" (Domínguez, 1999:12)

La historia de este sistema económico pasa por varios momentos, pero todos ellos enmarcados

2 De acuerdo con los trabajos de Leal-Restrepo (2003) y Domínguez (1999) consideramos a la economía extractiva como el conjunto de actividades centradas en la extracción y comercialización de los recursos primordialmente creados por la naturaleza; en donde el proceso de extracción constituye el eje fundamental de la economía de una región. En este apartado estamos de acuerdo con los autores, al afirmar que la extracción con fines de subsistencia queda eliminada de esta definición. Por el contrario a los fines de subsistencia, la lógica que moviliza a este modelo económico es la de producir a gran escala con fines de acumulación; por esta razón, este tipo de economía se caracteriza por sacar las riquezas creadas de la región hacia otros países, dejando poco o nada en los lugares en donde se genera; es decir, es un proceso productivo generador de un valor agregado a una mercancía cuya relación y comercialización se hace extraregionalmente, sin dejar valorización permanente sobre el espacio donde se ha producido.

dentro de una lógica extractiva donde naturaleza es semejante a capital y, donde los beneficios generados son disfrutados por fuera del territorio donde se extrajeron.

En un primer momento, la "fiebre del oro" traída desde el viejo continente por los colonizadores, se expandiría como una epidemia por toda la región, dejando tras su paso ríos empobrecidos y cuadrillas de esclavos destinados a perecer en los socavones mineros. Por muchos años, la explotación del oro marcó la cotidianidad de la región y del modelo económico colonial; sin embargo, éste no fue el único producto considerado por los españoles como riqueza; pieles de animales exóticos, madera y algunos frutos propios del trópico, surcaron los mares en grandes galeones para poder adornar, vestir y alimentar la aristocracia europea.

Tras el periodo de independencia, la esclavitud como fuerza de trabajo y base de la minería colonial se modificaría y tras de ella, todo el sistema económico extractivista de la región se reorganizaría[3].

En el periodo colonial, el sistema de extracción del oro se cimentó en el uso de cuadrillas de esclavos como fuerza de trabajo. Los esclavos –mayoritariamente negros- constituían la estructura por la cual la explotación aurífera era posible; con la llegada de la independencia, además de otros factores como la manumisión y la automanumisión, los esclavos de las minas obtuvieron la "libertad" abandonando los grandes centros mineros para poder así, continuar la práctica minera de forma particular o comunal. Lo anterior significó un duro golpe a las viejas estructuras extractivas de la región, lo cual se reflejo en un largo período de depresión en la producción de oro durante el siglo XIX.

El declive en la producción minera, marcaría –paralelamente- el auge de un nuevo ciclo extractivo: los productos del bosque.

El mangle, el caucho, la tagua entre otras especies propias del ecosistema tropical, se articularían como nuevos productos dentro del sistema mercantilista, diversificando así la producción, que ahora se centraría en los recursos del bosque.

En esta nueva etapa del modelo de organización y de producción socioeconómica en el Pacífico colombiano, se observa una fuerte articulación de los viejos centros económicos, políticos y administrativos de la colonia, con las nacientes elites nacionales.

Específicamente, dichos espacios fueron cooptados por las familias ilustres, que respondiendo al valor económico de los recursos allí encontrados, con lo cual se constituirían en los nuevos centros de poder local. El modelo económico sustentado en la extracción abarcaría -después de un lapso de tiempo y dirigida esta vez por la naciente burguesía de Popayán, Cali, Antio-

3 Para el caso de la minería es importante mencionar que al final del proceso de independencia nacional, Inglaterra y Francia intervinieron a favor de Colombia, pero bajo el compromiso que la nueva nación le garantizara su mercado para colocar las mercancías de su próspera producción industrial y la explotación de sus recursos naturales, sobre todo el oro y el platino inicialmente, el petróleo y otros después. Particularmente el platino había logrado un alto precio, tres veces el del oro, en la segunda mitad del siglo XIX, dado el descubrimiento de su aplicación en la industria civil y militar, la joyería, dentistería, medicina y la química farmacéutica. Ver "Gran minería del oro y el platino en Colombia y las compañías trasnacionales" en Línea www.noalamina.org

quia y Bogotá - otros productos naturales. El mangle, el caucho, la tagua,… entre otras especies propias del ecosistema tropical, se articularían como nuevos productos dentro del sistema mercantilista, diversificando así la producción, que ahora se centraría en los recursos del bosque.

La libertad de los esclavos ratificada en 1852, nuevamente sería hegemonizada por los nuevos procesos de explotación, la cual necesariamente –como hoy todavía lo hace- generaría nuevas formas, cada vez más inhumanas, de sujeción de la fuerza de trabajo al sistema de explotación de enclave. Durante este periodo se generalizaron –tristemente- las figuras del endeude y el trabajo forzado[4]. El trabajo esclavo se prolongo por casi un siglo en las partes más inaccesibles de las selvas del Pacífico y la Amazonía.

Este nuevo auge extractivo, comenzó a fortalecerse en la segunda mitad del siglo XIX a raíz de la demanda de los europeos y estadounidenses por los productos elaborados con las materias primas del bosque (principalmente látex y marfil vegetal); en consecuencia, la explotación del árbol Hevea y de la semilla de tagua se incrementaron de tal forma, que expandieron la frontera extractiva que antes se concentraba en las partes altas de los ríos mineros, y que ahora abarcaría las partes bajas de los mismos.

En el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, la explotación de la semilla de tagua y del caucho satisfacería tanto el mercado nacional como internacional. Grandes cantidades de estos materiales salían hacia Europa y los Estados Unidos; sin embargo, sustitutos sintéticos de estos productos que salieron al mercado como resultado del mundo industrializado, generaron el posterior declive del comercio de la tagua y del caucho. Como en lo ocurrido en el periodo Colonial, lo anterior no significaría el fin de los procesos extractivos en el Pacífico, por el contrario, se generarían nuevos ciclos gracias a la misma industrialización, ya que los recursos naturales se afirmarían como estratégicos para los países que comenzarían la carrera por el desarrollo industrial.

El control y explotación de las materias primas de las antiguas colonias, permitiría complejizar y encaminar el modelo de producción manufacturado de los países del norte, hacia el sistema fabril propio del modelo capitalista; reconfigurando el viejo orden colonial hacia la nueva estructura política y económica de dependencia, en donde se establecería una serie de relaciones de subordinación entre diferentes naciones (los dependientes y los

4 A modo de ejemplo, estas formas de esclavitud y de trabajo forzado se utilizaron de forma sistemática en la producción de látex en las compañías caucheras de la amazonia colombiana, brasilera y peruana. Dichas modos de explotación consistían en suministrar a los aviadores mercancías y herramientas que servían para enganchar a las poblaciones indígenas; de esta manera se les pedía cargas de caucho para 'pagar' su deuda con el aviador. Evidentemente, era una deuda que no se terminaba de pagar, y muchas veces se pagaba con la vida misma de los indígenas [y en ocasiones de sus hijos], quienes o morían de cansancio o por el simple deseo de algún comerciante. La Casa Comercial les pagaba un precio ínfimo por la carga de caucho y les entregaba más suministros para seguir enganchando a más población y poder producir más, mientras tanto, el producto se enviaba por el Amazonas hacia Europa, donde cobraba un valor altísimo y la Casa Comercial terminaba ganando mucho dinero con muy poca inversión. Ver: Violencia y Esclavitud en la Amazonía Colombiana: Parte II. www.http://plano-sur.org. En la obra literaria de José Eustasio Rivera, se logra contextualizar las relaciones de poder dentro de las caucheras de la primera mitad del siglo XX. Ver Rivera, José Eustasio (1924). la Vorágine.

dominadores) donde los primeros serían la base para el desarrollo y expansión de las otras naciones y sus economías, "llevando a los países dependientes a una situación global que los mantendría atrasados y bajo la explotación de los países dominantes" (Dos Santos, 1974:42), siguiendo esta reconfiguración colonial, los países del norte se enriquecerían con la producción y comercialización de sus mercancías, mientras los territorios de los países periféricos se empobrecerían a raíz de la sobre explotación de sus recursos.

Como consecuencia de la carrera –principalmente del Estado y de las empresas estadounidenses- por fortalecer las relaciones de dominación con las antiguas colonias españolas, así como de brindar alternativas para el abaratamiento de su producción industrial se pondría en marcha la desterritorialización de las empresas a través de lo que ha denominado Ceceña (2002) como "la internacionalización de los procesos productivos" en donde los costos en la producción de cualquier industria son reducidos por medio del uso de contingentes obreros de diferentes partes del mundo así como de las materias primas y los recursos estratégicos de otras naciones, valiéndose de las deficientes legislaciones locales para instaurar condiciones socioeconómicas, ambientales y laborales propios para el desarrollo del capitalismo salvaje.

En este sentido, durante el siglo XX en el Pacífico colombiano, se evidencia una intensificación de la economía extractiva promovida principalmente por la apertura y ampliación de mercados, donde capitales extranjeros en compañía de la elite local monopolizan el negocio del platino y del oro[5], así como también se apoderan de los recursos maderables de la región a través de grandes aserríos que poco a poco se consolidarían como los epicentros de la industria maderera en el país. Es así que C*hoco Pacífico S. A, The New Timbiqui Gold Mine Limited de los Estados Unidos y la Sociedad Francesa de Minas de Oro del Dagua*, entre otras muchas compañías y multinacionales, serían el comienzo de una sucesión que hasta hoy no termina de explotación e intervención extranjera no sólo en la región sino en todo el territorio nacional.

Tras cada ciclo extractivo que se presenta en el Pacífico -llámese oro, platino, tagua, caucho o madera- el detrimento del territorio y sus gentes se hace más evidente, más aún, cuando todos los beneficios obtenidos por los procesos extractivitas se concentran en los grandes polos urbanos de "desarrollo": Bogotá, Cali y Medellín, así como en las familias más poderosas de la Nación y, en la mayoría de los casos, van a parar en las arcas de las diferentes transnacionales.

Actualmente, este sistema económico adquiere cualidades más violentas y voraces; producto de las políticas imperialistas implantadas por los diferentes organismos internacionales (planes de ajuste estructural, pago de la deuda externa, políticas librecambistas,…) y que en compañía del tan manoseado discurso del "desarrollo" y la "globalización", vuelca su mirada hacia una de las regiones más golpeadas por la corrupción y la injusticia para diseñar

5 Según Leal y Restrepo a partir de la segunda guerra mundial comienza un nuevo ciclo en la explotación del oro caracterizado por la consolidación de grandes empresas de origen extranjero en el país. Ver. Leal, Restrepo. (2003: 5-33)

mega y macro-proyectos pensados desde la lógica neoliberal de la integración de los mercados. Siguiendo esta perspectiva, el control territorial por parte de los grupos empresariales y trasnacionales ha sido fundamental para su estrategia económica así como para su supervivencia; por lo cual, se han valido de diversas estratagemas para hacerse de los territorios más ricos y biodiversos, despojando a través del miedo y la violencia a indígenas, afrocolombianos y campesinos de sus tierras y muchas veces de sus vidas.

En esta perspectiva, los territorios comprendidos desde el norte del Chocó, hasta el sur de Tumaco (desde el noroccidente hasta el sur occidente de Colombia, ver mapa 1) representan un gran botín para las transnacionales y los megaproyectos diseñados para la extracción a gran escala de los recursos forestales y mineros, los cuales tan sólo en las primeras fases de implementación ya denotan su potencial ambiental y socialmente destructivo[6].

Analizar hoy esta situación se vuelve primordial, pues comprender el modelo económico extractivo del país, nos permitirá repensar un problema que ha perdurado a través del tiempo y que hoy en día se articula junto con otros actores y fenómenos sociales -como el paramilitarismo y el narcotráfico- en elementos propios de un modelo de país pensado desde el capitalismo salvaje y que a sangre y fuego se está construyendo

El Pacifico y su geografía: un valor estratégico.

A pesar que históricamente la región del Pacífico ha estado dentro de los planes de inversionistas" extranjeros, así como de empresarios locales, el territorio hoy en día ha emergido como escenario de múltiples resignificaciones políticas, económicas y culturales, donde los intereses del llamado "capital verde" centran su atención en la rica biodiversidad y en su estratégica localización para impulsar el mercado de la biotecnología y de la genética como nuevo dinamizador del sistema capitalista, el cual, necesariamente, busca consolidar el control y hegemonía sobre los suministros de energía así como de los recursos, en donde, países con un rico potencial energético y de biodiversidad genética se vuelven factores decisivos a la hora de asegurar el acceso incondicional a los nuevos mercados.

De acuerdo a estos parámetros la costa pacífica colombiana al igual que los territorios que lo circundan, estarían destinados a la intervención bajo la figura "comercial" de inversión extranjera directa; ya que, por su disposición biogeográfica es considerado junto con la Amazonia como uno de los yacimientos genéticos más grandes de Sur América:

> El Pacífico colombiano es considerado una de las regiones más húmedas del planeta y también una de las más ricas en especies en

6 "A pesar de nuestra oposición se construyo un pedazo de la Panamericana; tras peticiones, marchas, cartas y cosas así que no tuvieron respuesta, nos tocó hacer una movilización grande que nos costó varios líderes amenazados, cuando no muertos. Sólo ahí las obras se pararon, pero alcanzaron a llegar al Baudó. (…) Los árboles se cortaron, las plantas medicinales se botaron como desperdicio, la tierra removida la tiraron al río y nunca se ha puesto claro desde entonces". Entrevista a Luis Ángel Gindrama, En: Peralta (1999:137)

flora y fauna. Llueve entre 5.000 y 12.000 mm/ al año y tiene aproximadamente tres cuartas partes de su área todavía cubierta por selvas tropicales, estimadas en 5.4 millones de hectáreas, de las cuales el 47% no está todavía intervenido. Estos bosques producen más del 58% de la madera aserrada que es consumida en el país. Se encuentran allí entre siete y ocho mil especies de plantas de las 45.000 que existen en Colombia y en la región se registran uno de los mayores índices de endemismo continental de plantas y aves

Mapa 1 Localización del Corredor Pacífico.

Fuente. http://manocambiada.org

(Etnias de Colombia, 2010)

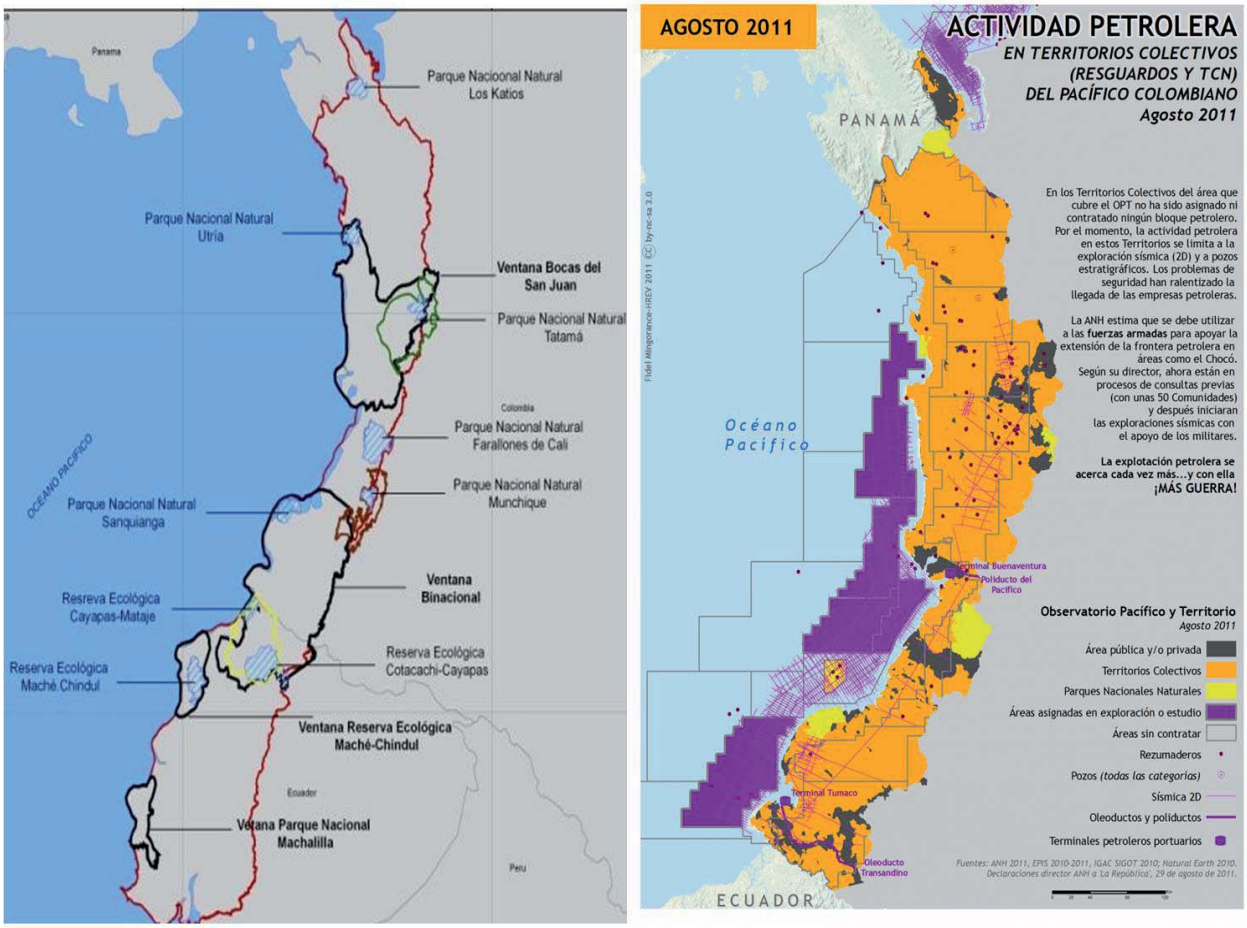
Según Álvaro Pedraza (1996), esta región se localiza en la franja ecuatorial del neotrópico americano entre las cuencas del Océano Pacífico y el Mar Caribe, comprendiendo un amplio corredor que configura el occidente del país (departamento del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño) con aproximadamente 1.300 kilómetros de longitud, equivalentes al 7.8% (Zambrano. 1993. p. 15) del territorio nacional, concentrando en esta área uno de los mayores espacios de bosque húmedo tropical del país, hogar de innumerables pueblos indígenas y de campesinos afrocolombianos; sin contar que estratégicamente es una de las principales zonas de intervención del Plan Colombia y el futuro Plan Puebla Panamá.

Desde el punto de vista geopolítico, en la

región se han configurado tres grandes unidades fisiográficas: Cordillera Occidental de los Andes, Serranía del Darién y Llanura (andén pacífico), cada una compuesta por diversos elementos paisajísticos que en su conjunto componen por citar algunos ejemplos el 4.5 % de las especies anfibias descritas para todo el planeta y el 11% de todas las especies de aves conocidas en el mundo. Lo cual, convierte a la región en una gran alacena de material genético que necesariamente tiene que ser controlado por el más apto; como sugiere las relaciones económicas marcadas por la competencia capitalista. Lo que está en juego no es sólo el suministro de recursos indispensables sino la posibilidad de utilizarlos como medio de presión y de debilitamiento del enemigo o del competidor (Ceceña, 2002).

La carrera por el control de los recursos se interesa también por el potencial hídrico de la zona. Sus innumerables cuencas y microcuencas conforman una de las mayores reservas hídricas de agua potable del país, constituida por extensas y permanentes redes hidrográficas de las cuales resaltan por su importancia y navegabilidad: el río Atrato, San Juan y Baudó, los que por su conexión directa al océano pacífico y la costa atlántica se perfilan como las mejores soluciones de un posible canal interoceánico.

Mapa 2. Ventanas de reserva ecológica vs. Zonas de actividad petrolera.



Fuente: http://geographiando.hrev.org y http://www.chocomanabi.org/

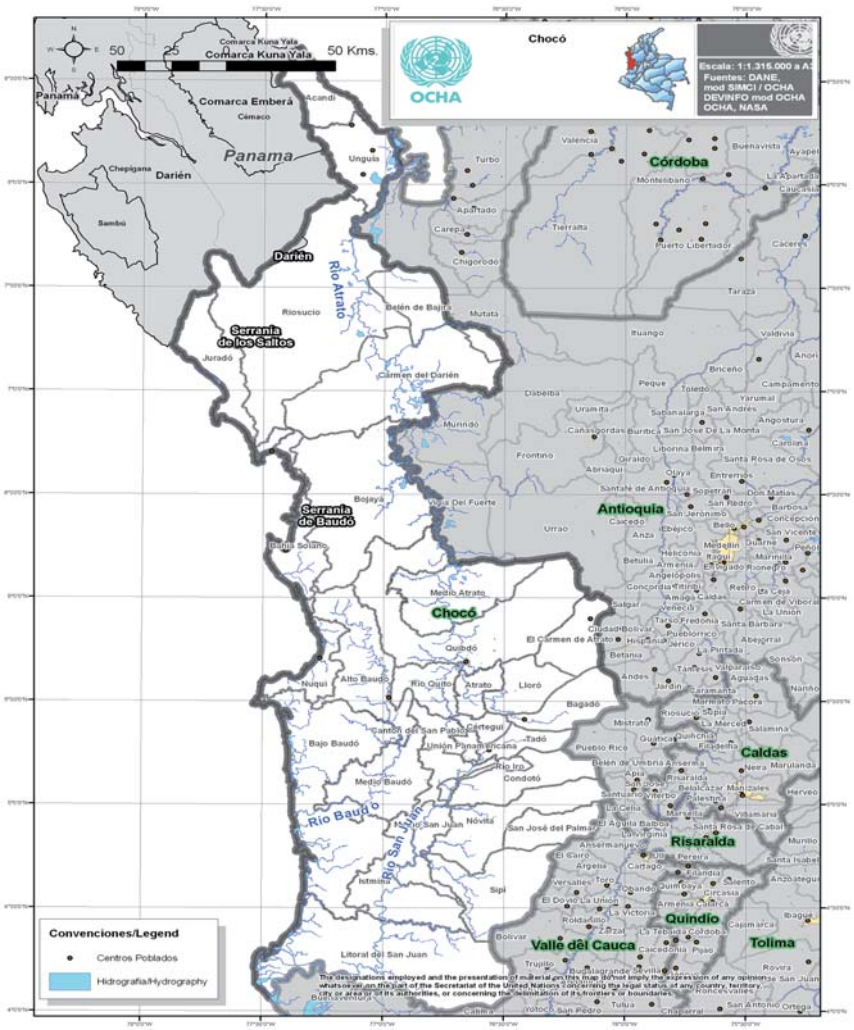
Hoy en día, el Pacífico adquiere un valor geoestratégico adicional; desde hace algunas décadas la cuenca del Pacífico empezó a posicionarse en el escenario de la economía mundial como una de las principales rutas de intercambio comercial con el Oriente y las nuevas potencias económicas como China y el Sureste Asiático, en este sentido los ojos de tecnócratas, empresarios locales y transnacionales han estado fijos hacia el Pacifico y su potencial portuario. Desde esta lógica proyectos diseñados por los diferentes organismos internacionales (OMC, BM, FMI, BID) han convertido al territorio del Pacífico en la piedra angular del sueño neoliberal de conectar el mercado de las Américas a través de una gran vía: La Panamericana.

Con el objetivo de hacerse a tan vasto y rico territorio "ecologistas", empresarios y funcionarios de las instituciones multilaterales auspiciadas por los Estados Unidos, han diseñado los llamados «corredores biológicos y de infraestructura» buscando con ello, planificar las formas directas e indirectas de intervención en las áreas con mayor biodiversidad. Según Joaquín Molano: "los corredores de conexión biológica, a demás de presentar formas directas de intervención militar, bajo la estrategia de guerra de baja intensidad y de expropiación de recursos bióticos y abióticos, se proyectan como un avance industrial del sector ecoturístico y de investigación científica básica para el desarrollo de la biotecnología y la ingeniería genética" (2002:15)

En la mayoría de los casos los llamados "corredores biológicos" se presentan como alternativas ecológicas cuyo único interés es el conservar la variada biodiversidad de ecosistemas vulnerables o como ellos mismo lo afirman: "para conservar de manera efectiva las ecorregiones terrestres críticas de la biodiversidad mundial amenazada en los países en desarrollo" (CEPF, 2001:3), ¿Amenazada por quienes? ¿Conservación para quién? o ¿Para qué? Son preguntas que simplemente no son tomadas en cuenta por los que dicen ser llamados "ecologistas" y que detrás de sus amañada filantropía esconden los interese económicos de las principales potencias mundiales.

Y es realmente paradójico que los principales donadores – o en este caso podríamos decir «inversionistas» para los programas de conservación sean los mismos que diseñan los proyectos de infraestructura con mayor impacto ambiental en los países del sur, en los mismos territorios que afirman proteger. Sin duda, este es el caso del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y del Fondo Monetario Internacional que para la denominada "Ecorregión Terrestre Crítica Chocó-Darién-Ecuador Occidental" se muestran como grandes organizaciones financieras comprometidas con la conservación y el desarrollo sostenible de los países en desarrollo. No obstante, el verdadero objetivo de estas y otras organizaciones es el de por medio de figuras de apariencia conservacionista como reservas naturales de la biosfera, santuarios de fauna y flora y del popular parque natural, "primero desarraigar a las comunidades con derechos territoriales ancestrales; segundo, permitir el saqueo y el empobrecimiento consecuente de las regiones intervenidas al agotarlas o afectar-

Mapa. 3 Localización del Departamento del Chocó.



Fuente: http://pacificocolombiano.wordpress.com

las de manera irreversible; y tercero, hacer uso de los gobiernos corruptos para ponerlos como garantes de la extracción y de la entrega" (Molano, 2002:17).

Bajo esta iniciativa resaltan por su estratégica localización dos corredores (Chocó-Darién y Chocó-Manabí) que en su conjunto ocupan la mayor parte del Pacífico colombiano y que haya en el denominado Chocó biogeográfico el punto de encuentro entre éstos y el corredor Mesoamericano, siendo geopolíticamente un espacio trascendental para el desarrollo del Plan Puebla Panamá hacia el Cono Sur. En este escenario, los últimos gobiernos colombianos –todos de corte neoliberal- han presentado al Chocó como la respuesta regional para la integración de los mercados. La directriz gubernamental, es anteponer los intereses del capital por encima del bienestar de la población. Es así que, en su océano, ríos y selvas se pretenden implementar varios de los megaproyectos más ambiciosos y destructivos de la región (puertos, canales, carreteras, hidroeléctricas,…) que atentan no sólo con la sostenibilidad de las poblaciones y del ambiente, sino que además está conduciendo a un nuevo y más violento sistema extractivista en la región.

Chocó: "La mejor esquina de América"

Durante los últimos años la parte Norte de Colombia, específicamente las regiones cercanas al Darién (zonas del Urabá y Bajo Atrato) han sido denominadas como «la mejor esquina de América» pues en sus territorios se concentra uno de los mayores espacios biodiversos y mineros del país, a demás de presentar una estratégica localización para el mercado internacional (puente natural entre Sur y Centro América).

Y como es la "mejor esquina de América" grupos empresariales apoyados por las diversas entidades internacionales han diseñado bajo la figura de "corredores biológicos" proyectos para intervenir y controlar la economía regional, siendo los acuerdos de liberalización comercial con los Estados Unidos una las mayores estrategias (neocolonialistas) para lograr tal fin. Según el grupo de investigación sobre desplazamiento forzado UTCH: el Chocó, se encuentra en el nudo de los megaproyectos e inversiones continentales que hacen parte del Plan Puebla Panamá (en adelante PPP), del Canal Atrato - Truandó y de la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional de Sur América (en adelante IIRSA). Estos complejos pretenden unir América Latina con Estados Unidos, mediante la interconexión de carreteras, vías fluviales y redes eléctricas. Por tanto, recursos como el petróleo, el gas, la electricidad, los recursos genéticos y las especies tropicales fluirán con mayor facilidad hacia el exterior" (Grupo de Investigación UTCH, 2006:6)

A pesar que el mayor interés por la consolidación de los ambiciosos proyectos de infraestructura han sido por parte de empresarios extranjeros, no hay que olvidar que a nivel nacional la burguesía local –tipo agroexportadora- acompañada por los gobiernos de turno, ha estado preparando el camino para la implementación de éstos, a través de modificaciones a la constitución, planes de desarrollo, proyectos de ley, tratados de libre comercio, decretos y demás estrategias de tipo político, sin nombrar aquellas acciones de tipo (para) militar; al fin de cuentas no hay límites a la hora de obtener algún favor político o financiero. Uno de los principales difusores de los beneficios que tendría el país con la integración comercial es el sindicato antioqueño que con su principal representante en la en el gobierno 2002-20010 (Álvaro Uribe Vélez), pretenden por fin alcanzar el objetivo planteado décadas atrás de controlar el acceso a los mercados internacionales por medio nuevas vías y puertos en el departamento del Chocó. A demás de los beneficios económicos "lícitos" de la empresa privada, "aparecen proyectos económicos y productivos como espacios de lavado de dinero del narcotráfico, entre los que están la apropiación de tierras rulares, la implementación de proyectos agroproductivos, la inversión de proyectos mineros, y especialmente en la penetración de zonas inexpugnables por sus condiciones ambientales, como la han sido el tapón del Darién, la cuenca del Atrato y el San Juan, dadas las enormes posibilidades de inversión extractiva que representan"(Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, 2005:33)

Según el criterio empresarial, los proyectos de infraestructura (megaproyectos) que se ciernen sobre el Chocó: carretera del Tapón del Darién que conectará Panamá con

Colombia (la cual prolongará el PPP hacia el sur del continente); la creación de puertos como el diseñado en Tribugá; el plan Arquímedes; hidroeléctricas y viaductos en medio de la selva son la respuesta para aquellos nacionales que anhelan el "desarrollo" del país por medio de la eficiente explotación de los recursos para la –cada días más- dependiente exportación de materias primas. Este es el caso de la industria maderera y minera que actualmente es controlada por grandes transnacionales (Container Corporation of America, Smurfit Kappa, Muriel Mining Corporation y la Anglo Gold Ashanti) que tras las políticas de liberalización comercial obtienen considerables beneficios en la explotación a gran escala del oro como de la madera exterminando el potencial ecológico de la región, además de "doblegar la titulación colectiva de las comunidades por medio del accionar militar, convirtiéndose en un detonante del desplazamiento y la violencia" (Grupo de Investigación UTCH, 2006:6)

A modo de conclusión

El diseño e implementación de éstos y otros megaproyectos no se perfilan como los ejes dinamizadores de la economía chocoana ni mucho menos de la nacional, por el contrario, continuaran con el modelo de región socio-económica implantada en la colonia y empeorada durante el siglo XX con los sistemas de enclave; es decir, el desarrollo acelerado de las fuerzas de producción que se darían por ejemplo en la industria maderera gracias a la apertura de vías en medio de las selvas –como la Panamericana- y la utilización de la tecnología en el corte, proceso y trasporte produciría una "riqueza" en aumento, de la cual la región ni el país sería beneficiario; pues las relaciones de producción propias de las trasnacionales y en sí, del propio modelos de acumulación capitalista direccionaría los flujos de esa riqueza privada hacia el exterior, por medio de un valor agregado cuya relación y acumulación se haría extraregionalmente, hacia las casas matrices en Europa o Estados Unidos. Este proceso constantemente se repetiría hasta cuando se agote el elemento susceptible de extracción, en este caso los bosques.

Este mismo ejemplo se podría hacer con el oro, el platino, el agua, el mangle, los peces…En otras palabras, los megaproyectos aparte de ser pensados como el camino por el cual países como Colombia alcanzaría el tan inalcanzable "desarrollo" se vuelven los catalizadores de la economía regional, transformando el proceso de extracción en un modelo más eficaz y competitivo, por ende, voraz y destructivo; el cual arrasará no sólo ecosistemas únicos sino también modos de vida ancestralmente constituidos.

Aunque aún no se hayan consolidado muchos de los megaproyectos diseñados para el Chocó y la región del Pacífico en general, hoy ya se evidencia las violentas consecuencias que para la población han acarreado. El desplazamiento forzado poco a poco se ha convertido en el pan de cada día de la población chocoana, pues es la principal estrategia de las transnacionales y de los representantes del Estado para hacerse de los territorios sin mayores inversiones que el de la financiación de grupos paramilitares. A demás, La cosificación capi-

talista de la vida como consecuencia de las lógica mercantilista, han hecho del Chocó un escenario conflictivo donde confluyen una gran gama de intereses empresariales, militares y étnicos, dotando a este territorio de una atmósfera saturada de violencia y desarraigo en la cual, la población indígena y afrocolombiana es la mayor perjudicada.

BIBLIOGRAFIA

CECEÑA A.E. 2002. Estrategias de Dominación y Planos de Construcción de la Hegemonía mundial. En J. Gambina (Comp.) La globalización económica-financiera. Su impacto en América Latina. CLACSO. Buenos Aires.

CONSERVACIÓN INTERNACIONAL (Colombia-Ecuador). "Corredor Chocó-Manabí, corredor de conservación". En http://www.chocomanabi.org/. Consultado el 25 de septiembre de 2011.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN CED-INS. 2005. Acercamiento a la Problemática Chocoana. En Pueblos y territorios nº1; pp32-34.

DOMÍNGUEZ C. GÓMEZ A. 1990. La Economía Extractiva en la Amazonia Colombiana 1850-1930. Editorial presencia Ltda. Bogotá.

DOS SANTOS T. 1974. Dependencia y Cambio social. Ediciones Amorrortu. Buenos Aires

ESCOBAR A. PEDRAZA A. 1996. Pacífico ¿Desarrollo o diversidad? Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano. CEREC y ECOFONDO. Bogotá.

ETNIAS DE COLOMBIA. "Megaproyectos en el Pacífico". En www.etniasdecolombia.org. Consultado el 12 de noviembre de 2010

FONDO DE ALIANZAS PARA ECOSISTEMAS CRÍTICOS. 2001. Corredor de Conservación Chocó-Manabí. "ecorregión terrestre prioritaria del Chocó-Darién-Ecuador Occidental" (hotspot).Ediciones CEPF.

GEO-GRAPHICANDO. "Geografías de derechos, violaciones y resistencias". En http://geographiando.hrev.org. Consultado el 8 de septiembre de 2011.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DESPLAZAMIENTO FORZADO UTCH. 2006. "Memorias del Desplazamiento Forzado Interno en el departamento del Chocó". (Inédito)

LEAL C. RESTREPO E. 2003. Unos Bosques Sembrados de Aserríos. Editorial Universidad de Antioquia, ICANH.

MANO CAMBIADA. "Ubicación del Chocó". En: http://manocambiada.org. Consultado el 10 de agosto de 2011.

MOLANO J. 2005. Colombia: Riquezas Selváticas y Lógicas de Expropiación. En: Los Nuevos Mercaderes de la Vida. pp. 13-25 Edición Cesat Agua.

NO A LA MINA. "Gran minería del oro y el platino en Colombia y las compañías trasnacionales". En www.noalamina.org. Consultado el 10 de noviembre de 2010.

PACIFICO COLOMBIANO. "Chocó Biogeográfico". En: http://pacificocolombiano.wordpress.com. Consultado el 25 de septiembre de 2011.

PERALTA J. 1999. El Canal Interoceánico ¿Gigante de Hormigón o megaproyecto de vida? Programa Bosque Húmedo Fundación Espavé.

ZAMBRANO F. 1993. El Pacifico Colombiano Diverso y Plural, Colombia país de Regiones. CINEP.